

Estados Unidos

Thomas F. GLICK

Departamento de Historia. Universidad de Boston.

LA CIUDAD JARDÍN EN USA

La ciudad jardín norteamericana se remonta a la Asociación de Planificación Regional de América (RPAA) entre 1923 y 1933 que contaba entre sus socios con el crítico social Lewis Mumford, el naturalista Benton MacKaye (cuya idea de la "carretera sin pueblos" dio lugar al presente sistema nacional de carreteras), arquitectos, peritos en urbanización, personajes que habían figurado en el movimiento a favor de los cinturones verdes, y algún economista. Ellos idearon el "concepto Radburn", el cual tenía influencia sobre docenas de ciudades nuevas en Estados Unidos, Inglaterra, Suecia (Vallingby), Canadá (Kitimat, British Columbia) e India (Chandigarh).

Radburn era una ciudad nueva en el estado de Nueva Jersey, cuyo diseño empezó con las ideas de Ebenezer Howard, superándolas en distintos conceptos provenientes, en particular, de la sociología. Radburn fue concebido en 1928. El lugar se encuentra a 16 millas de Nueva York, en un área pobre y rural. La ciudad había de consistir en tres barrios de entre 7.500 y 10.000 habitantes, cada uno con su propia escuela y centro comercial. La industria había de colocarse en la periferia. Aunque el plan original incorporaba la idea de un cinturón verde, no había, bastante espacio y esta idea, al parecer clave, se excluyó desde el principio. Entonces, cuando los mismos promotores abandonaron la idea verde, lo que quedó fue "el concepto Radburn": un suburbio muy económico con un entorno superior al de la ciudad, y a mucho menos coste. Dentro de un conjunto de cinco elementos distintos, se presentaba una solución técnica a los problemas asociados con el automóvil: la "supermanzana", caminos particulares, separación entre circulación de peatones y automóviles, las casas dando al parque, y el parque como columna vertebral del barrio. Eso significaba que la ciudad estaba organizada en una serie de supermanzanas, cada una de una milla ó más en circunferencia, con un parque en el centro. Las casas se disponían pensando en estimular la interacción social. Cada edificio residencial tenía dos lados, cada uno con una función distinta: los dormitorios y salas de estar daban al parque, mientras la cocina y otras utilidades daban al patio de atrás, accesible para automóviles y camiones. Estos, en cambio, no aparecían en absoluto en el lado del parque.

Si Radburn ocupa el lugar del pionero imperfecto, el meollo del experimento ciudad jardín se concentró en la época de Roosevelt cuando, entre 1935 y 1938, se construyeron tres ciudades a modelo del cinturón verde: Greendale (Wisconsin), Greenbelt (Maryland), y Greenhills (Ohio). Ninguna llegó a contar con la

población originalmente imaginada. El hombre detrás de este esfuerzo parece haber sido el consejero *rooseveltiano* Rexford Tugwell, ferviente seguidor de Howard. La idea maestra era la propiedad única de la tierra, preferiblemente una comunidad formada por los residentes mismos. Las primeras tres ciudades mencionadas eran, de hecho, propiedad del gobierno federal y todos los solares eran arrendados. Los residentes habían de ser gente modesta; los que ganaban demasiado se veían obligados a trasladarse a otro sitio.

La función primordial del cinturón verde era integrar las economías urbanas con las agrícolas y controlar el valor de los solares dentro de la ciudad. Las tres ciudades tenían cierto número de hectáreas para uso agrícola, sobre todo en granjas lecheras. Los residentes, además, podían alquilar pequeños huertos a un mínimo coste anual.

El modelo vigente no era el de la ciudad preindustrial —con todos sus fallos y falta de planificación— sino el del *pueblo* preindustrial. La idea era formar un núcleo de viviendas de baja densidad, limitándose el área dentro de la cual la gente podía caminar. El centro había de ser el foco de la vida comunal y todo el conjunto se enmarcaba en la naturaleza, en forma de campos de trigo y pastos de vacas.

El movimiento se produjo entre 1940 y 1960, pero luego hubo una proliferación de nuevas ciudades, durante la expansión económica de 1960. De centenares de nuevas ciudades construidas, sólo alrededor de veinte pueden describirse como "pueblos nuevos" o pueblos jardines. El ejemplo más destacado de la nueva ola fue Columbia, Maryland, concebida en 1963-64 como una ciudad de 65.000 personas, que residían en nueve pueblos de 21.000 casas, con 2.300 acres dedicados al espacio abierto, más el que se reservaba para usos industriales y comerciales. Los parques predominaban, y el centro se enmarca con un bosque y un lago. De la planificación se ocupaban un grupo de expertos en distintos aspectos de la vida social, que querían idear una ciudad pos-industrial, dando preferencia a la familia y la educación.

Es curioso que tanto en Radburn como en Columbia faltaba cualquier noción de la ciudad como unidad política. Eso dio lugar a una paradoja formidable: para establecer comunidades verdaderamente demócratas, con una mezcla de etnias y clases sociales, los promotores controlaban el proceso político muy estrechamente para prevenir la llegada masiva de gente blanca y acomodada, atraída por un ambiente consonante con sus valores liberales. Entonces en Columbia no había ayuntamiento, sino una especie de gobierno privado formado por asociaciones de propietarios de casas. Antes de la organización de tales

grupos, los promotores tenían el control total. Una nueva fase completa del desarrollo de las nuevas comunidades comenzó en 1970 cuando el Congreso federal aprobó el llamado Título VII que regían las comunidades nuevas. Este programa, dirigido por el gobierno federal, fracasó, primero porque el gobierno no recibía bastante dinero y,

segundo porque atraía a promotores que no tenían mucho interés en los objetivos originales del movimiento. La lección ha sido que los objetivos del movimiento ciudad-jardín se han implantado mucho más cuando se encontraban bajo el control de visionarios privados que cuando se hicieron cargo las entidades estatales.

Francia

Claude LELONG

CNRS, París.

LA CIUDAD JARDÍN EN FRANCIA

Este movimiento constituye en Francia la forma dominante de creación de la vivienda social en las periferias urbanas entre las dos guerras (25.000 viviendas en los años 1920-1940 en la región parisina, 15.000 realizadas por el Instituto de la Vivienda del Sena) y está ligado a:

- la crisis de la vivienda de la post-guerra (destrucciones, despoblación del campo, urbanización creciente), por lo que se hace necesaria la urbanización de las afueras y la definición de un modelo nuevo de crecimiento de las ciudades.

- las condiciones económicas (particularmente el crecimiento del costo de la construcción, muy superior a los salarios), por las que es precisa la intervención pública en la vivienda, mediante subvenciones, créditos a largo plazo con mínimos intereses, la adquisición de terrenos y realizaciones con ayudas estatales. La construcción de la vivienda ha dejado de ser rentable para la iniciativa privada y los alquileres son insoportables para la clase obrera y la clase media.

Figuras emblemáticas de las ciudades-jardín

Aparte de algunas realizaciones antes de la primera guerra mundial —siendo la más famosa «le Vésinet», realizada cerca de la estación del tren del Pecq, sobre unas 400 ha, por Alphonse PALLU promotor de terrenos—, la ciudad jardín aparece en Francia impulsada por BENOIT-LEVY, fundador de la Asociación francesa de las ciudades-jardín y autor de numerosas publicaciones: *La cité-jardin* (1911), *Paris s'étend* (1927), *Cités-jardins* (1932). BENOIT-LEVY fue el primero en difundir la idea de

ciudad-jardín en Francia en representación de la Asociación «ilustrada», como solución a la crisis de la vivienda y a la voluntad de estabilizar y educar a la clase obrera. También interviene Marcel POËTE, fundador y director de la Escuela de Altos Estudios Urbanos y de la revista de la Federación de Ciudades-jardín *La vida urbana*. Este último contribuiría a la elaboración de una teoría de la ciudad. A su vez, Raoul DAUTRY, ingeniero y Primer Ministro francés de la Reconstrucción y del Urbanismo (1944-46), llevará la experiencia de la ciudad jardín al norte de Francia, a partir de la sociedad privada de un grupo industrial, la «Compañía del Norte», dedicada a la experimentación industrial en la fabricación de nuevos materiales de construcción compuestos de escorias y con la aplicación de una estandarización estricta, con equipamientos gestionados directamente por la Compañía de acuerdo con una lógica de tipificación de planos y de producción en serie, delegando la realización en otros empresarios.

La idea de la ciudad-jardín fue también adaptada por un diputado socialista, Henri SELLIER, personalidad política de origen campesino, Consejero General del Departamento del Sena, fundador y administrador del Instituto Público de Viviendas de Alquiler Moderado (HBM) del Sena, alcalde de Suresnes, Senador y Ministro de la Salud pública en 1936. SELLIER estimaba poco conveniente edificar ciudades enteras, autosuficientes e independientes, según el modelo inglés, sino que creía mejor hacer «conjuntos de viviendas susceptibles de aliviar París y sus afueras con un confort material y en condiciones higiénicas». Bajo su impulso, el Instituto de Viviendas Baratas (HBM) del Departamento del Sena edificaría en los años 30 quince ciudades-jardín, siendo las más importantes Plessis-Robinson, Chatenay-Malabry, Suresnes, Stains, Drancy y Pré-Saint-Gervais. Pero, poco a poco, bajo la influencia de las ideas de los CIAM y, sobre todo, bajo la presión financiera y la falta de suelo, las ciudades-jardín dejarán sitio a los grandes conjuntos habitacionales.